

## Quizás

Tal vez me reste vida para seguir amando  
O tal vez se me seque mi corazón errado,  
Por causa de un amor que me tuvo cegado  
Sin saber cuando vino, ni aún sé como, ni cuando.

Abrazado a mi ensueño, viví siempre callando,  
Amé a muchas mujeres, pero seguí encerrado  
En imposible anhelo de tenerla a mi lado,  
Aunque entendía lo inútil de caminar soñando.

Hoy ya viejo y caduco, sé que todo venía  
Del Señor, que mostraba que en sus brazos abiertos,  
Por siempre, sin pesar, la paz encontraría.

Pero llegó el momento, en que por fin vería,  
Que en el amor de Cristo, hay amores más ciertos,  
Y es Dios en su paciencia, el que más me quería.

Rafael Marañón 17-4-2011